

IRENE FONTE

*La nación cubana y los Estados Unidos. Un estudio del discurso periodístico (1906-1921).*

Colegio de México (2002) 276 pp. ISBN 968-12-1059-X

Este estudio social e histórico sobre el discurso periodístico se deriva de la tesis doctoral presentada por I. Fonte. Comprende el análisis detenido de hechos históricos materializados en noticias periodísticas (informaciones de sucesos), en crónicas (artículos de opinión sobre la temática del día) y en textos de autor aparecidos en dos periódicos cubanos de principios del S. XX: el *Diario de la Marina* y *La Lucha*; el primero de tendencia conservadora, el segundo de pensamiento más liberal.

A pesar de que pudiera suponer un lector versado e interesado en la Cuba de principios de su vida independiente, el libro no es difícil de leer; el lego solo debe dejarse llevar por la planificación cuidadosa de la autora quien considera este trabajo “como una exploración en la representación ideológica de la identidad cubana” (p. 15). Es que la investigación ordena las partes constitutivas de la experiencia: el lector conoce no solo los procesos involucrados, sino, con toda la propiedad que es posible, una realidad lejana.

La autora recrea una situación histórica “desde el punto de vista de la multiplicidad de sus enunciadores” (p. 19), o sea, de los agentes sociales que participan directa o indirectamente en los sucesos. Así, visualiza una dinámica en el ámbito político que se inicia con la contraposición de dos ideologías y sigue con la eventual desaparición de una, en tanto la opuesta se desarrolla.

Pero el análisis textual simple (significado de la variación de los tiempos verbales, el empleo de estructuras gramaticales, significado del léxico) no le es suficiente para analizar el corpus. Ella procura integrar los textos al contexto para de esta manera captar las dimensiones socio-culturales del lenguaje, complementándose el análisis textual con la acción social y comunicativa. Así, la autora adscribe al *análisis crítico del discurso*.

El trabajo analiza minuciosamente tres momentos coyunturales de la historia cubana: 1906, 1917 y 1921, fechas en las cuales los conflictos internos de Cuba propician la intervención de los Estados Unidos en la vida de la nación: la intervención político-militar de septiembre de 1906, la revolución de febrero de 1917 y la llegada del enviado del presidente de Estados Unidos en enero de 1921. El propósito es conocer la verdadera dimensión histórica que se desarrolla en el lugar de habla y en la escena enunciativa de cada una de las coyunturas seleccionadas: cómo se dan los hechos, quién y cómo ejerce el poder y la autoridad. Se aplican procesos discursivos pertinentes al objeto de clarificar tanto la complejidad contextual como la textual de cada situación.

A partir de 139 textos seleccionados de los dos periódicos mencionados, se presta atención a las especificidades estructurales del discurso periodístico

abordado por T. van Dijk<sup>1</sup>, incorporando la teoría de la enunciación de Benveniste y de Bajtin y Volosinov<sup>2</sup>. Asimismo enfatiza aspectos de la lingüística crítica desarrollados por Hodge y Kress, y Trew<sup>3</sup>, subrayando la necesidad de trabajar un conjunto de textos amplios y representativos, sugerida por Carbó<sup>4</sup>. Así, Fonte practica un análisis macro y microlingüístico detallado con el fin de examinar cómo se ejerce, a través de las distintas voces participantes en los eventos, el poder verbal.

La metodología usada se basa en una concepción del discurso periodístico como lugar de habla de los principales actores políticos en el desarrollo de una coyuntura histórica particular. Estos actores, como puntualiza Fonte, forman una escena enunciativa que muestra los aspectos más relevantes de un determinado complejo ideológico. Los discursos citados se clasifican, según su forma, en discurso directo, indirecto y formas narradas, y es aquí donde podemos identificar lo que Fonte llama, con propiedad, el análisis de las unidades mayores y menores. Las unidades mayores son aquellas que se desarrollan en torno a los diferentes enunciadores, tipos de discurso, dos periódicos y tres coyunturas de un devenir histórico-discursivo. El segundo nivel de análisis se realiza en las unidades textuales del discurso, recalando en lo semántico, lo pragmático y lo gramatical de los textos estudiados. Ambos aspectos, el de las unidades de análisis mayores y el textual son dimensiones del habla de los enunciadores y su estudio tiene la función de mostrar cuándo y cómo las luchas políticas se materializan en el lenguaje.

Lo novedoso y creativo de esta empresa reside en la metodología empleada. A nuestro juicio es aquí donde la autora imprime rigor académico a su análisis. Aun cuando emplea una metodología abierta, el mérito de desarrollarla le permite abordar todos aquellos aspectos que tienen una injerencia en el manejo del poder. Necesaria resulta la cuidadosa lectura del primer capítulo, *Fundamento y Método de Estudio*.

<sup>1</sup> En *News analysis. Case studies of International and National News in the Press*. Lawrence Erlbaum Associates Publishers, Hillsdale, 1988; *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*, Ediciones Paidós, Barcelona, 1990, y *Racismo y análisis crítico de los medios*, Paidós, Barcelona, 1997.

<sup>2</sup> Benveniste, Émile, *Problemas de lingüística general I y II*, Siglo XXI Editores, México, 1979, y Bajtin, M. y V. N. Volosinov, *Le marxisme et la philosophie du langage. Essai d'application de la méthode sociologique en linguistique*, Les Editions de Minuit, Paris.

<sup>3</sup> Hodge, Robert, y G. Kress, *Language as ideology*, 2ª edición, Routledge, Londres, 1993, y Trew, Tony, "Lo que dicen los periódicos: variación lingüística y diferencia ideológica", en R. Fowler, B. Hodge y otros, *Lenguaje y control*, Fondo de cultura Económica, México, 1983, pp. 159-211.

<sup>4</sup> Carbó, Teresa, *El discurso parlamentario mexicano entre 1920 y 1950. Un estudio de caso en metodología de análisis del discurso*, Ciesas y El Colegio De México, México, y "Lectura y sintaxis en análisis del discurso (Una reflexión teórica metodológica)", en *Discurso* 18, UNAM, México, pp. 35-71.

El libro consta de dos partes: la primera, compuesta por los dos primeros capítulos donde se exponen el método de estudio y el contexto histórico. En la segunda parte, capítulos 3-6, se lleva a cabo el análisis de los eventos desde la perspectiva de las voces participantes, separándolas de acuerdo con el tipo de agente de la escena enunciativa y de la forma cómo se manifiesta el poder o el no-poder en cada uno de estos agentes. El capítulo 3 enfoca el poder superior de Estados Unidos y cómo éste se manifiesta en los tres períodos ya mencionados. El capítulo 4, se centra en el poder subordinado de la voz presidencial cubana. El capítulo 5 estudia la escena enunciativa representada por aquellos que no forman parte de la cúpula del poder político; a través de estas voces los periódicos estudiados tratan de reconstituir todo aquello que expresa coincidencia con su posición ideológica. Finalmente, en el capítulo 6 se presenta un recuento de las voces de los periódicos que se individualizan como actores políticos para poder reconocer sus posiciones ideológicas, en referencia a los hechos de los tres períodos.

El hito que establece una situación política determinante entre Cuba y los Estados Unidos es la carta de Theodoro Roosevelt, presidente en 1906 de los Estados Unidos, en la cual pide a los cubanos que retornen a la normalidad, después del conflicto armado de principios de siglo. Alrededor de este acto se organiza el estudio y se comienza por definir el macro acto de habla. Este es de orden directivo, puesto que no es una simple petición sino más bien una orden que emana de una potencia extranjera. La carta es traducida y cada diario elige la manera de moderar o extremar el tono de la misiva, que en sí es un acto de intervención. La autora analiza tal cuestión confrontando los párrafos de la carta traducida, y estudiando los fenómenos de estructura sintáctica, de modalidad y uso del léxico, que revelan el sentido político-ideológico de quien las dice. Además del análisis textual, Fonte encuentra relevante referirse al cuándo, al dónde y a las modificaciones de cada versión, de acuerdo a la ideología del periódico y a las intenciones persuasivas de uno y de otro.

Aparte de conocer el hecho que gatilla toda la intervención de un poder en la vida interna de la nación cubana, es preciso observar cómo el desarrollo de una conciencia política avanza con el tiempo. Mientras que en el capítulo 3 se examina con gran detalle el accionar de los Estados Unidos, en el capítulo siguiente el interés se transfiere a las autoridades cubanas que comienzan a sacar voz para tratar de establecer una relación de mayor equilibrio entre los dos países.

Al respecto, los hechos son muchas veces inciertos y se producen situaciones insólitas, como la de un presidente que a pesar de tener el aval de toda una nación quiere renunciar a su puesto, entregando el poder a una autoridad extranjera. No detallaremos tal secuencia de hechos, solo algunas cuestiones a partir del texto mismo:

a.- ¿Cuál de los dos periódicos (*El Diario de la Marina* o *La Lucha*) da un espacio mayor a las declaraciones de las autoridades cubanas en 1906?

Es el diario de tendencia liberal, *La Lucha*, el que da mayor espacio a las declaraciones de voz cubana, aun cuando evalúa explícita y positivamente a los estadounidenses por encima de los moderados y de los liberales. Ello demuestra que todavía no existe un reconocimiento de la separación de las dos naciones. La intervención está, pues, en una etapa activa y de peligro para la independencia de Cuba.

b.-¿Cómo se conoce el pensamiento del gobierno estadounidense con respecto a la rebelión de 1917?

El *Diario de la Marina* muestra su preocupación ante la búsqueda de autonomía de Cuba. Abunda más en el discurso citado de los estadounidenses, al tratar de contrarrestar la defensa que hace *La Lucha* del gobierno del presidente cubano de la época. Este último periódico solo se refiere a la intervención estadounidense en tres oportunidades, dándole mayor cabida a las reflexiones de la parte cubana “predominando más bien el ataque a los liberales que la acreditación del poderío estadounidense” (p. 132).

c.- En 1921 la prensa reacciona por la intervención de los enviados del presidente de los Estados Unidos. ¿Es éste un paso más hacia la completa autonomía de Cuba?

En 1921, los dos periódicos reconocen cierta torpeza en el proceder político de los Estados Unidos que apenas toma en cuenta la condición diversa de la nación cubana. Fonte, al término del capítulo 3 habla del temor y el peligro que se observa en los dos diarios y cómo la amenaza y la negación del peligro son un poderoso mecanismo discursivo y psicológico de gran productividad para el control político.

En el capítulo 5 es interesante observar la escena enunciativa representada por grupos de opinión que se van gestando a medida que suceden los hechos de 1917 y de 1921. Entre los grupos están los representantes de la oposición liberal, las voces anónimas reproducidas por los periódicos y las voces de los estudiantes que comienzan en 1921 a asomarse al quehacer político y a establecer una plataforma de lucha para separar definitivamente a Cuba de los Estados Unidos. El discurso estudiantil cambia la situación del enfrentamiento entre las dos posiciones ideológicas representadas por el *Diario de la Marina* y *La Lucha*. Los estudiantes, abiertamente se presentan como enunciadores que abogan por la defensa de un estado y de una identidad cubana construyendo nuevos significados para la nación, diferentes a las posiciones sostenidas por tales diarios.

Además de las voces ya señaladas, Fonte considera como entes sociales a los dos periódicos que ha estudiado. Observa con claridad que la objetividad periodística no existía en las fechas estudiadas, sobre todo en los dos primeros periodos, y que en verdad lo que efectuaban los diarios era dar a conocer su visión política por encima de la posibilidad de establecer un diálogo con los lectores o con el público en general. Es interesante observar que el periódico muchas veces, al tener que dar una opinión a través del periodista de turno, crea un ente ficticio que habla en nombre de todos los trabajadores del diario. La nación adquiere fuerza de personaje, como también el término *pueblo*.

Sin embargo, en el ámbito textual, dice Fonte, se advierte un cambio en el uso del lenguaje. En los editoriales que aparecen en 1921 se emplea un lenguaje más objetivo, donde los deícticos *yo* y *tú* ya no abundan como antes, y se enfatiza la importancia que adquiere la negación de una intervención a través de modalizaciones no-assertivas y de negaciones directas, todo lo cual objetiviza las apreciaciones que hacen los distintos enunciadores.

A nuestro juicio, el libro está bien organizado y proporciona una visión amplia y acuciosa de lo que se propone describir. Es asimismo interesante revisar el Apéndice I donde aparecen los Cuadros de Enunciadores de acuerdo a las formas de discurso (directo, indirecto y narrado) en 1906, 1917 y 1921, y de acuerdo a las fuentes de donde provienen los discursos citados. Dicha evidencia avala las conclusiones a las cuales ha llegado la autora.

Finalmente, es preciso reconocer en el trabajo sus dos fuertes bases metodológicas: la primera permite la selección de las situaciones conflictivas semejantes, y que apuntan a los problemas de la intervención; la segunda, el método de análisis macro y microlingüístico, que considera la complejidad enunciativa del discurso periodístico en sus distintos componentes, y que responden a grupos de enunciadores.

Interesa sobremanera el proceso del análisis que reconstruye una escena en el devenir histórico-político de una nación. Tal proceso es aplicable para un sinnúmero de situaciones análogas de la vida discursiva, y anima al analista a enfrentar desafíos en el estudio de cualquier tipo de discurso, siempre y cuando éstos revisitan una importancia previa, o sea, que se desarrollen alrededor de una situación conflictiva o de una negociación social particular.

Recomendamos, por tanto, su lectura, especialmente a aquellos estudiosos que se interesan por aplicar el análisis del discurso a documentos que son el producto de las noticias de la prensa o de la televisión, con el propósito de contribuir a un análisis renovado y explícito del contenido de los mensajes de los medios y cómo éstos responden a las dimensiones socioculturales de las situaciones y de los agentes sociales que participan en los hechos.

Sarah Sharim Paz  
Universidad de Chile